

Ordenación de Miguel Ángel García

Palabras de acción de gracias pronunciadas al término de la Eucaristía por el nuevo presbítero

DELEGACIÓN DE MEDIOS

Doy gracias a Dios por todo el bien que me ha hecho, por este enorme paso y definitivo en mi vida, donde hoy más que nunca le digo al Señor: soy criatura, humus, barro, arcilla entre tus manos y quiero Señor que me moldees porque aquí estoy para hacer tu voluntad y no la mía. Porque Dios es quien tiene la iniciativa, Él es el que me ha llamado con su misericordia desde mis pobreza para convertirme en Apóstol de Cristo. Mi vida está totalmente expropiada para Ti Señor, para esta Iglesia Civilatense y para la tarea que se me encomienda. Hazme Señor siervo y servidor de los demás para que así donde esté pueda llevarte a los más necesitados aunque me cueste dar la vida. Hoy más que nunca digo Sí al Señor porque se ha fijado en mí y subo el escalón hacia el presbiterado recibido el cual me configura con Jesucristo Cabeza de la Iglesia, para poder presidir con dignidad la mesa de la Palabra y la Mesa del Sacramento Eucarístico y así identificarme con Cristo siervo y buen pastor de un amor de ágape total y desinteresado hasta el extremo, viviendo así con un corazón célibe, pobre y expropiado como el de Jesucristo.

Doy gracias a Dios por nuestro Obispo don Raúl, que siempre ha estado cercano en mi camino vocacional y preocupado por el Seminario. Gracias también a nuestro Administrador Apostólico don Francisco que por la imposición de manos y la unción con el santo Crisma me ha conferido este sacramento. Gracias por acompañarme como un verdadero padre en esta última etapa de mi camino.

Doy gracias a Dios por mi familia. En especial a mis padres que me han dado el don de la vida. Doy gracias porque desbordan de alegría al ver que este es mi camino vocacional, al que Dios me llama. Aunque vuestros planes fueran que yo hubiera sido tornero, que hubiera estado detrás del torno haciendo casquillos, peines y bulones aprendiendo este buen oficio, pero el Señor me tenía este regalo escondido. No perdéis un hijo, sino que lo ganáis. Gracias también a mi cuñado y hermana, que es para mí como una segunda madre, siempre ha estado al cuidado mío. Gracias también por mi abuelo Moisés que está ya gozando de las estancias del Padre y mis abuelos maternos que siempre me han apoyado en este camino, junto a mis padrinos.

Doy gracias también por nuestro Seminario San Cayetano de Ciudad Rodrigo donde descubrí mi vocación, esta *pro-vocación* del gran amor. Gracias también por nuestro rector don Juan Carlos y don Prudencio que me han visto crecer y me han acompañado en el seguimiento de mi camino vocacional, han sido grandes padres para mí, y por todos los formadores que he tenido de pequeño y por mis profesores, en especial, a Alberto, Juanjo, Javier y Pepo.

Gracias a los seminaristas con los que he trabajado estos años de formador, por su gran acogida ya que el Seminario es una familia grande, un verdadero regalo de Dios, es el semillero y pulmón de la Diócesis. No tengáis miedo de abrir las puertas del corazón a Jesús. También doy gracias al personal del Seminario por su generosidad.

Doy gracias al Señor por Anselmo, Roberto, Efraín, Juan Javier, que han sido pilares en mi camino vocacional.





Doy gracias a Dios también por mis amigos de la Peña, que siempre han estado a mi lado y han respetado mi camino, incluso me han animado a seguir al Señor con verdadero amor. Gracias de verdad.

Doy gracias a Dios por las parroquias de San Cristóbal y San Andrés en las que me he criado como niño y donde he podido también descubrir la vocación, gracias a mis catequistas que me han dado a conocer la alegría de la Buena Noticia.

Doy Gracias a don Rafa Caño que fue el que me llevó al Seminario menor y el que me preparó como monaguillo, enseñándome en todo momento lo que tenía que hacer. Gracias de verdad por su cercanía y sencillez.



Doy también gracias a Dios por las parroquias en las que colaboré pastoralmente hace tres años en Salamanca: San Juan de Mata dando catequesis y ayudando en las misas dominicales aprendiendo a adaptar el mensaje del Evangelio a los niños y el año pasado en el arciprestazgo de Águeda, que me han ayudado a trabajar en grupo y en comunión donde todos somos iglesia y todos somos necesarios. También doy gracias a Dios por las parroquias en donde estoy actualmente como colaborador en la Zona de la Ribera, donde me han acogido como a un hijo más, se han volcado enteramente desde que llegué. Además están también presentes en esta celebración. Doy gracias al arcipreste don Jean Claudio por su entrega y generosidad. Al igual que a don Victorino que, como padre, me ha acogido en Villavieja.



También doy gracias a Dios por todas las comunidades religiosas que han estado rezando por mí y por todo el presbiterio Civitatense que me ha acompañado en mi caminar desde que entré en el Seminario menor y que hoy me acoge como a un hijo. Doy gracias a Dios por los sacerdotes del Cabildo Catedralicio, que me han ido enseñando el arte de celebrar.

Doy gracias a Dios por todas y cada una de las personas que me habéis acompañado en esta celebración y aquellas que sé que no han podido asistir, pero estaban presentes con su oración. Gracias de todo corazón.

Doy gracias a Dios también por el Teologado de Ávila. Primero al rector don José Luis Retana, hoy obispo de Plasencia, y de manera especial doy gracias a Dios por el rector don Gaspar que me ha acogido como a un hijo, me ha ayudado mucho en el camino formativo y vocacional. También doy gracias a Dios por el Director Espiritual, don Antonio Collado, que me ha guiado por la senda del discernimiento para responder a la voluntad de Dios.

Doy gracias a Dios por la Universidad Pontificia de Salamanca y el colegio Miróbriga por sus profesores y maestros. Gracias de corazón.

Señor realiza en mí la obra de tu palabra a través del don del Espíritu. Suscita en mí la capacidad de enseñar, santificar, gobernar y servir. Haz de mí un Apóstol con espíritu. Haz señor que saboree la hermosura de tu llamada y sienta lo que significa para mí, como lo hizo la bienaventurada Virgen María que fue fiel a la llamada, a ese Sí entregado. Señor haz que sienta qué bello es dejarlo todo para servirte y dar testimonio de Ti haciendo siempre tu voluntad y no la mía, para así acercarme más a Ti y poder decir *ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí*.

DELEGACIÓN DE MEDIOS

En el siguiente texto se recoge parte del discurso que el Papa Francisco dirigió a los jóvenes en el sínodo dedicado a ellos. Recordó en primer lugar, que el camino ha sido de dos años, aquí en la Iglesia de Roma y en todas las iglesias del mundo han trabajado con entrega y pasión para que pudiéramos llegar a este momento.

“Doy las gracias por haber apostado a favor de que merece la pena sentirse parte de la Iglesia, o entrar en diálogo con ella; vale la pena tener a la Iglesia como madre, como maestra, como casa, como familia, y que, a pesar de las debilidades humanas y las dificultades, es capaz de brillar y transmitir el mensaje impercedero de Cristo: vale la pena aferrarse a la barca de la Iglesia que, aun a través de las terribles tempestades del mundo, sigue ofreciendo a todos refugio y hospitalidad; vale la pena que nos pongamos en actitud de escucha; vale la pena nadar contra corriente y vincularse a los valores más grandes: la familia, la fidelidad, el amor, la fe, el sacrificio, la vida eterna”.

“Nuestra responsabilidad en el Sínodo es la de no desmentirlos, la de demostrar que tenían razón

en apostar: de verdad vale la pena, de verdad no es una pérdida de tiempo”.

“El Sínodo que estamos viviendo es un tiempo para la participación. Deseo, en este inicio del itinerario de la Asamblea sinodal, invitar a todos a hablar con valentía y parresia, es decir integrando libertad, verdad y caridad. Solo el diálogo nos hace crecer. Una crítica honesta y transparente es constructiva y útil, mientras que no lo son la vana palabrería, los rumores, las sospechas o los prejuicios”.

El Sínodo es un ejercicio eclesial de discernimiento. La franqueza en el hablar y la apertura en el escuchar son fundamentales. El discernimiento no es un slogan publicitario, no es una técnica organizativa, y ni siquiera una moda de este pontificado, sino una actitud interior que tiene su raíz en un acto de fe. El discernimiento es el método y a la vez el objetivo que nos proponemos: se funda en la convicción de que Dios está actuando en la historia del mundo, en los acontecimientos de la vida, en las personas que encuentro y me hablan. Por eso estamos llamados a ponernos en actitud de escuchar lo que el Espíritu nos sugiere, de maneras y en direcciones muchas veces imprevisibles.

LOS MIL COLORES

de la santidad

VÍCTOR MANUEL SEVILLANO

Lucas significa: “luminoso, iluminado” (viene del latín “luce” = luz). San Lucas escribió dos libros muy famosos: el tercer Evangelio y Los Hechos de los apóstoles. Era médico. San Pablo lo llama “Lucas, el médico muy amado”, y probablemente cuidaba de la quebrantada salud del gran apóstol. Era compañero de viajes de San Pablo. El poeta Dante le dio este apelativo: “El que describe la amabilidad de Cristo”. Como era médico era muy comprensivo. El médico ve a cada uno tal cual es. San Lucas veía a las personas tal cual son (mitad debilidad y mitad buena voluntad) y las amaba y las comprendía. En su evangelio demuestra una gran estimación por la mu-

San Lucas, el médico amado

jer. Todas las mujeres que allí aparecen son amables y Jesús siempre les demuestra gran aprecio y verdadera comprensión. Lo han llamado “el evangelio de los pobres”, porque aparece Jesús prefiriendo siempre a los pequeños, a los enfermos, a los pobres y a los pecadores arrepentidos. Es un Jesús que corre al encuentro de aquellos para quienes la vida es más dura y angustiosa. También se ha llamado: “el evangelio de la oración”, porque presenta a Jesús orando en todos los grandes momentos de su vida e insistiendo continuamente en la necesidad de orar siempre y de no cansarse de orar. Otro nombre que le han dado a su escrito es el “evangelio de los pecadores”,

porque presenta siempre a Jesús infinitamente comprensivo con los que han sido víctimas de las pasiones humanas. San Lucas quiere insistir en que el amor de Dios no tiene límites ni rechaza a quien desea arrepentirse y cambiar de vida. Por eso los pecadores leen con tanto agrado y consuelo su evangelio. Es que fue escrito pensando en ellos. Es el que narra los hechos de la infancia de Jesús. Dicen que murió soltero, a la edad de 84 años, después de haber gastado su vida en hacer conocer y amar a Nuestro Señor Jesucristo.



14/X/2018

DOMINGO XXVIII DEL TIEMPO ORDINARIO

Mt: 10,17-30

Jesús se pone en camino hacia Jerusalén, pero antes de que se aleje de aquel lugar, llega "corriendo" un desconocido que "cae de rodillas" ante él para retenerlo. Necesita urgentemente a Jesús. Quiere saber qué ha de hacer él personalmente. Jesús le recuerda que antes de plantearnos qué hay que "hacer", hemos de saber que vivimos ante un Dios.

21/X/2018

DOMINGO XXIX DEL TIEMPO ORDINARIO

Mt: 10, 35-45

Camino de Jerusalén, Jesús va advirtiendo a sus discípulos del destino doloroso que le espera a él y a los que sigan sus pasos. La inconsciencia de quienes lo acompañan es increíble. Todavía hoy se sigue repitiendo: Quieren que Jesús los ponga por encima de los demás. Nuestro ejemplo es Jesús. No vivió nunca «para ser servido, sino para servir».

28/X/2018

DOMINGO XXX DEL TIEMPO ORDINARIO

Mt: 10, 46b-52

La curación del ciego Bartimeo está narrada por Marcos para urgir a las comunidades cristianas a salir de su ceguera y mediocridad. Solo así seguirán a Jesús por el camino del Evangelio. El relato es de una sorprendente actualidad concluye diciendo que el ciego recobró la vista y "le seguía por el camino". Esta es la curación que necesitamos hoy los cristianos.

1/M/2018

FESTIVIDAD DE TODOS LOS SANTOS

Mt: 5, 1-12

En esta fiesta cristiana de todos los santos, los cristianos queremos expresar cómo entendemos y tratamos de vivir algunos rasgos de nuestra fe en la vida eterna. Nadie sabemos dar una respuesta demasiado clara cuando se nos pregunta por la felicidad. ¿Qué es de verdad la felicidad? ¿En qué consiste realmente? ¿Cómo alcanzarla? ¿Por qué caminos?

AMORIS

Laetitia

La mirada puesta en Jesús: vocación de la familia

ANTONIO RISUEÑO

Ante las familias, y en medio de ellas, debe volver a resonar siempre el primer anuncio de Jesucristo, que es lo más bello, lo más grande, lo más atractivo y al mismo tiempo lo más necesario, y debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora. Es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra. Adecuándose siempre a las circunstancias vitales de las personas.

La enseñanza sobre el matrimonio y la familia no puede dejar de inspirarse y de transfigurarse a la luz de este anuncio de

amor y de ternura, para no convertirse en una mera defensa de una doctrina fría y sin vida. Tampoco el misterio de la familia cristiana puede entenderse plenamente si no es a la luz del infinito amor del Padre, que se manifestó en Cristo, que se entregó hasta el fin y vive entre nosotros.

Por eso, hemos de contemplar a Cristo vivo presente en tantas historias de amor, e invocar el fuego del Espíritu sobre todas las familias del mundo.

Los Padres sinodales, en sus consideraciones sobre la luz que nos ofrece la fe, partieron de la mirada de Jesús e indicaron que él miró a las mujeres y a los hombres con los que se encontró con amor y ternura,



acompañando sus pasos con verdad, paciencia y misericordia, al anunciar las exigencias del Reino de Dios. Así también, el Señor nos acompaña hoy en nuestro interés por vivir, transmitir, y acoger el Evangelio de la familia.

CÁRITAS DIOCESANA

Vivir de forma comprometida es una forma de ser y estar en el mundo. Vivir el compromiso en clave evangélica nos lleva a tener como referente a Jesús de Nazaret y a poner en el centro de nuestra vida la misma causa que le movió a dar su vida hasta la cruz: el amor por todos los seres humanos, el amor por los pobres y frágiles de todo tiempo y lugar. Vivimos tiempos convulsos donde las cualidades humanas y los valores que conforman nuestra integridad y dignidad de seres humanos están en riesgo, pero probablemente no más que hace dos mil años cuando el modelo político, social, estructural y cultural dominante ponía a la persona en el último lugar de su interés. A lo largo de la Historia ha habido hombres y mujeres que han tomado conciencia

de la realidad y han buscado caminos distintos que les ha llevado a vivir a contracorriente del sentir mayoritario. Las grandes corrientes de "mayorías" han derivado en la justificación del "todo vale", "todo el mundo hace lo mismo" o "es legítima cualquier cosa a cualquier precio", porque está avalado y aceptado por esa mayoría poderosa que ha sido víctima ciega del sistema. Hoy, como en otros tiempos, vivir comprometido con estos valores es ir a la contra del movimiento que impera. Hoy, vivir la vida desde la opción preferente por amar a los pobres y vulnerables de nuestra sociedad, por elegir la sencillez de la austeridad frente al brillo de la riqueza que deslumbra y nos hace desear tener más para tener un lugar mejor en el banquete de la vida, no es lo habitual ni lo apetecible. Hoy, co-

mo en épocas anteriores, siguen existiendo hombres y mujeres que buscan algo diferente. Buscan dar la vida y amar asumiendo las cruces cotidianas; deciden cargar sobre sus hombros las cruces de las personas que son situadas al margen de nuestras corrientes de moda, porque eligen mirar, escuchar y arriesgar sus vidas por un bien mayor, el de la humanidad y el de toda la creación.

AGENDA MES OCTUBRE

- **7 octubre:** #IglesiaporelTrabajoDecente. Campaña promovida por varias entidades de la Iglesia

- **Presentación de Cáritas en los Arciprestazgos:** dentro del Objetivo Pastoral de la Diócesis "El Compromiso Cristiano".

www.caritas.es/ciudadrodrigo

i GLESI
en Misión

DOMUND 2018

DELEGACIÓN DE MISIONES

Comienza octubre y como cada año ponemos especial énfasis en este mes, pues es el dedicado a las misiones. En primer lugar, queremos recordar a don

Anastasio Gil, Director nacional de las Obras Misionales Pontificias, fallecido el pasado mes de septiembre, agradeciendo su entrega y su incansable trabajo en favor de las misiones. Una de sus iniciativas, "El Domund al descubierto", llega este año a nuestra diócesis. A lo largo del mes de octubre, tendrán lugar diferentes eventos entre los que ha destacado el encuentro de voluntarios en Valladolid el pasado día 6 y la mesa redonda del día 10 para compartir diferentes testimonios misioneros. Todas estas actividades, que culminan el domingo 21, nos recuerdan que la misión es tarea de todos. De poco serviría la labor de los misioneros si no

acompañaran las contemplativas con su oración. Inútil sería la evangelización sin la ayuda de los voluntarios que dan a conocer el trabajo de los que entregan su vida en la vanguardia. Sería imposible sostener a los misioneros y los proyectos que realizan sin la desinteresada ayuda de todos los católicos. Todo esto demuestra que la misión es tarea de todos, más que tarea es un mandato directo para colaborar en la medida de nuestras posibilidades, pero teniendo en cuenta que otros han entregado ya su vida sin medida, por eso pedimos generosidad para que el nombre de Cristo y su mensaje de paz sea conocido en toda la tierra.



pie de foto

DESDE *mi retiro*

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

El sábado, 22 de septiembre tuvo lugar la inauguración del curso pastoral con el lema *El compromiso cristiano*. Al coincidir con la celebración en Roma de la Asamblea del Sínodo de los Obispos durante este mes de octubre, del 3 al 28, con el lema *Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional*, es indudable que habremos de incorporar a nuestras preocupaciones, planes y proyectos este asunto. Si la realidad de nuestra diócesis es de despoblación, envejecimiento y pobreza, las perspectivas de futuro, atendiendo al escaso número de jóvenes y su más escasa presencia actual en la acción de la Iglesia, es obvio que una de nuestras principales preocupaciones y ocupaciones ha de ser la atención y acompaña-

Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional

miento de los jóvenes y de los niños de hoy, que han de constituir los principales agentes pastorales y del compromiso cristiano en el futuro. ¿Y qué decir de las vocaciones al ministerio sacerdotal, a la vida consagrada o a la acción y el compromiso de los cristianos en las realidades sociales, en la cultura, en los servicios de la caridad...? Las dos grandes cuestiones que se anuncian en el lema del Sínodo, a saber, la fe de los jóvenes hoy y la necesidad de ayudarles en el discernimiento de su vocación, son vitales en una pastoral con perspectivas de futuro. Ello exige la necesidad de acompañar a los jóvenes y a sus padres, de poner un gran interés en la presencia y acción de la Iglesia en los campos de la enseñanza y educación, de ofrecerles un fu-

turo que les ilusione e invite a entregar su vida en el servicio a los demás en las diversas profesiones y tareas y en los compromisos y servicios de la Iglesia. No es fácil ofrecer a los jóvenes compromisos a largo plazo y de por vida. Pero es posible. Hay jóvenes que se comprometen a formarse teórica y prácticamente en el servicio a los demás en la sociedad y en la Iglesia, algunos de por vida y lo cumplen. Es necesario que, además de una adecuada pedagogía y el testimonio de padres y educadores, tengamos siempre presente que la vocación al ministerio y al servicio a los demás de por vida es el resultado de la acción de Dios y del cultivo de valores que no están muy de moda. Puede ayudar mucho nuestro testimonio y, sobre todo, nuestra oración.

RINCÓN Litúrgico

Práctica de la oración de los fieles

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

Siguiendo con el tema de la Oración de los Fieles, nos detenemos hoy a comentar el n° 71 de la Ordenación General del Misal Romano: ***“Las intenciones que se proponen sean sobrias, formuladas con sabia libertad, en pocas palabras, y han de reflejar la oración de toda la comunidad.”***

En su día, el Secretariado de Liturgia de la Conferencia Episcopal Española editó un libro titulado “La oración de los fieles”, con abundantes formularios para los distintos tiempos litúrgicos, para las fiestas de la Virgen y de los santos, en diversas circunstancias y necesidades, para las celebraciones de los difuntos, etc. Estos formularios son una ayuda, muchas veces imprescindible, pero ninguno tiene carácter obli-

gatorio, y, normalmente estarán necesitados de un trabajo de selección, adaptación y complementación para que las peticiones formuladas resulten apropiadas a la asamblea que celebra. Incluso redactarlos para cada momento, pero con “sabia libertad”, es decir, una libertad que sepa lo que tiene que hacer, que conozca lo que es la oración de los fieles y no se proponga hacer otra cosa.

Al redactar las intenciones, por falta de “sabia libertad” se puede caer en distintos defectos, por ejemplo: Señor, yo te pido... Hay que advertir que la oración no se dirige en primer lugar a Dios, sino a la comunidad, a la que, una vez propuesta la intención, se invita a orar: “roguemos al Señor”. El yo te pido parece reflejar más la inten-



ción de una persona que la “oración de toda la comunidad”. A veces, todas las intenciones se centran en la propia comunidad, cayendo en el particularismo y olvidando lo universal. En la elección y redacción de las intenciones se ha de procurar que estén presentes los grandes acontecimientos de la Iglesia y de la humanidad como la celebración del Sínodo de Obispos, los viajes apostólicos del Papa, las jornadas diocesanas de pastoral, etc.

Se advierte de que sean “sobrias y en pocas palabras”; por lo tanto, evitar intenciones largas, enrevesadas, explicativas de lo que pedimos y porqué lo pedimos.

